La Educación en Escritura Biomédica:

Punto de Enlace entre la Investigación Científica y la publicación

El valor de la comunicación escrita en biomedicina es incuestionable, pero al mismo tiempo delegado a la adquisición de una experiencia que la mayor parte de las veces no llega, pues se da por hecho que la imitación de modelos empírica o circunstancialmente elegidos dará fruto. La necesidad de escribir del profesional de la salud, ampliamente considerado en su quehacer biomédico transita por varias avenidas del conocimiento y actividad; el médico debe escribir reportes clínicos durante la atención de sus pacientes, informes administrativos de carácter institucional, ha de formular protocolos de investigación y finalmente escribir los informes resultantes de los hallazgos de dicha investigación para cerrar el ciclo al difundir el conocimiento obtenido de modo que éste pueda ser evaluado, criticado, reproducido y aplicado en el amplio campo de la biomedicina.

Sorprendentemente, ni el médico, ni el resto de los profesionales de la salud han sido provistos de recursos para escribir, ni han sido sujetos a participar en cursos, talleres, seminarios que coadyuven al desarrollo de habilidades para redactar, conceptuar y generar documentos escritos en los diversos ámbitos de su quehacer a lo largo de su formación académico clínica. Por lo anterior, queda al azar, la experiencia o la suerte de algunos médicos de encontrarse con alguien (Maestro, Colega o Par) que merced a su solidez académica y a su productividad científica y editorial sepa escribir y publique regularmente, y de ese modo impulse a quienes están cerca de su círculo de influencia y mas allá; versus el infortunio circunstancial de estar inmerso en un entorno de oscuridad académica (en donde nadie o casi nadie produce ni publica) que aunque transitoria, puede congelar el deseo innato de escribir que la mayoría de los profesionales de la salud llevan muy dentro.

Es en el terreno de la ciencia en donde resulta más dramática la dificultad, limitación o falta de habilidades para la escritura médica, pues toda investigación está destinada en principio a comunicarse en distintos formatos, niveles y canales, de los cuales el más complejo es la redacción de manuscritos biomédicos para su publicación en revistas médico-científicas nacionales o internacionales.

Hace falta aquí un punto de Enlace entre la investigación y la publicación, que funcione a manera de puente de interconexión bidireccional y que contemple difusión de información básica, implementación de cursos y talleres básicos y avanzados, así como el desarrollo de congresos y de investigación en aspectos de publicación y edición dentro del amplio campo de la educación médica.

La Revista de Sanidad ha iniciado este año 2011, de cara a su 63/ er. Aniversario, un ambicioso Programa Académico de Educación Editorial que se ha enfocado en un primer tiempo hacia los autores potenciales al ser dirigido a la educación en escritura médica, de tal suerte que coincidentemente con este número especial de aniversario por la conmemoración de 63 años de vida editorial ininterrumpida, se desarrolló el Primer Congreso Conmemorativo (ver página anterior) cuyo tema es el del presente Editorial, lo cual acontece después de haber efectuado ya tres Cursos Básicos de Escritura Biomédica y con la encomienda de llevar a cabo un cuarto curso básico y dos cursos avanzados antes de terminar el año.

Es importante señalar que dicha iniciativa ha recibido el beneplácito y aval de la Asociación Mundial de Editores Médicos, para su desarrollo y continuidad, lo cual se pone de manifiesto

mediante la inclusión del Editor de la RSM como miembro del Comité de Educación de la Asociación Mundial de Editores Médicos en conjunto con la Dra. María del Carmen Ruiz Alcocer, Directora Médica de Live Med y Editora Senior de Proyectos Educativos de Intersistemas Editores, lo cual destaca como un motivo digno de mención y muy a tono con la celebración del presente aniversario de la RSM, lo cual da un mayor impulso y entusiasmo a los esfuerzos que en ese sentido se están realizando.

Diversas comunidades académicas a lo largo del mundo han avanzado ya en esta iniciativa, Derish (2007) y Bitran (2009), en los Estados Unidos de América y en Chile, respectivamente, por mencionar sólo dos ejemplos, reportan haber incluido la implementación dentro del currículum la materia de escritura biomédica, así como el diseño e implementación de un Servicio de Escritura y Edición Científica, que proporciona asesoría y apoyo permanente a los diversos departamentos y servicios clínicos, y que se vincula directamente con el Departamento de Investigación de las instituciones.

Es entonces muy afortunado y se reconoce con toda claridad y puntualidad el visionario e invaluable apoyo del Ciudadano Director General de Sanidad y Director de la Revista de Sanidad Militar, General de Brigada M.C. Ángel Sergio Olivares Morales, quien ha apoyado lanzar desde la RSM la presente iniciativa. Queda pues que los profesionales de la Salud del Servicio de Sanidad cierren dicho Enlace y tengan la suficiente apertura y humildad para revisar, mejorar, afinar, optimizar, o de plano aprender a escribir manuscritos biomédicos, y a partir de allí, a escribir casi cualquier cosa en el ámbito del cuidado de la salud.

Termino esta breve editorial con una cita contundente de Robert Day, probablemente quien más ha escrito y aportado sobre cómo construir y establecer puentes y enlaces entre investigación y publicación en el ámbito de la ciencia médica: "Escribir bien un trabajo científico no es una cuestión de vida o muerte; es algo mucho más serio". Quienes hacemos la Medicina Militar Mexicana habremos de responder al triple deber que tenemos con la ciencia que nos precede, con los pacientes que atendemos y con la Institución y el País a que nos debemos como médicos militares y profesionales de la salud del Servicio de Sanidad en general.

Tte. Cor. M.C. José de Jesús Almanza-Muñoz Editor RSM jalmanzam@yahoo.com.mx

Referencias

Bitran M, Zúñiga D, Flotts P, Padilla O, Moreno R. Mejoría en las habilidades de comunicación escrita de estudiantes de medicina: impacto de un taller de escritura. Rev Med Chile 2009; 137: 617-24.

Day R. Como escribir y publicar trabajos científicos. 3a. Ed. Washington: Organización Panamericana de Salud; 1996.

Derish PA, Maa J, Ascher NL, Harris HW. Enhancing the Mission of Academic Surgery by Promoting Scientific Writing Skills. Journal of Surgical Research 2007; 140(2): 177-83.